

#2194 Microrrelato

Delirium

Víctor García Bustos

Hospital Universitari i Politècnic La Fe, Valencia, España

Microrrelato

Ni siquiera se quita el uniforme militar. Dejando atrás el ferrocarril y cientos de olivos tostados por el sol, corre hacia el molino donde la conoció.

—¡Ay, Manuel, qué mili más larga!

Y la ve a lo lejos. Tentándole a seguirla con la sonrisa pícaro de una niña pequeña, le da la espalda y empieza a correr, haciendo bailar el tímido volante de su vestido de sirvienta, como si el universo solamente la hubiera creado para eso. Y, cuando caen sobre una trinchera olvidada cubierta de verdín, en un limbo sin tiempo ni dueño, sus labios y sus manos entrelazadas se funden como la cera de una vela bajo el calor de la pasión.

—Cuánto te he echado de menos.

Pero, de repente, desaparece. Empieza a llover. Al abrir los ojos, el tacto cálido de sus manos se transforma en la frialdad aséptica de una vía periférica enredada entre sus dedos y, la lluvia, en sudor y sangre. La busca, grita su nombre, Ana, ¡Ana!, pero su mano sólo se aferra a un repliegue de la sábana del hospital que le ahoga como una serpiente a su presa. Y, aunque su hija está a su lado, «venid, por favor, está muy inquieto, se ha arrancado la vía», siente una soledad abrumadora que le duele más de lo que imagina que puede doler morir. Sólo el haloperidol y una vieja fotografía le hacen volver a sonreír delante de la memoria de aquella joven que una vez le quiso como a nadie.